

# PARA LEER A NIETZSCHE EN PUERTORRIQUEÑA

SANDRA BARRERAS DEL RÍO  
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO EN ARECIBO

*And it is only your **afternoon**, you my written and painted thoughts, for which alone I have colors, many colors perhaps, many motley caresses and fifty yellows and browns and greens and reds: but nobody will guess from that how you looked in your morning, you sudden sparks and wonders of my solitude, you my old beloved-wicked thoughts.*

296

*Beyond Good and Evil*  
(BWN, 427)<sup>1</sup>

I. Entrando por la cocina; a la manera de un *bildung roman*.

A la verdegué, a la verdegué,  
mi mamá no quiere  
que yo vaya a la verdegué.

En **Cantos callejeros**  
Cortijo y Maelo

Soy la heredera de un interdicto moral contra la lectura. Lo entendí a los doce años cuando mami consideró prohibirme **La víspera del hombre**. Abuela ni siquiera le permitía a ella leer textos asignados que pusieran en tela de juicio las enseñanzas del hogar. Fue su única hija en asistir a una escuela laica. Me pregunto cuán perniciosas serían las lecturas en Morovis antes del 1928, cuando mi abuela murió. Tal vez temía a

---

<sup>1</sup> Abreviaturas:

BWN *Basic Writings of Nietzsche* (ed. Walter Kaufmann)

NDR *Nietzsche o la dama de las ratas* de Iván Silén

NLL *Nietzsche; Life as Literatura* de Alexander Nehamas

NNS *Nietzsche's New Seas* (ed Michael Allen Gillespie y Tracy B. Strong)

PN *Portable Nietzsche* (ed. Walter Kaufmann)

SN *Sobre Nietzsche* de George Bataille

UAH *"The Use and Abuse of History"* de Friedrich Nietzsche

WP *Will to Power* de Friedrich Nietzsche (ed. Walter Kaufmann)

las opiniones de los maestros protestantes que vinieron de Estados Unidos para enseñar en inglés en Puerto Rico. Mis antecesoras entendían la lectura como un agente provocador del pensamiento y la acción. Su prohibición se dirigía, precisamente, al pensamiento y la acción. Ellas conocían la verdad y no admitían dudas fundamentales. Mami aún le pide a Dios la fe del carbonero, que cree sin cuestionarse.

Estoy convencida que las interpretaciones morales aceptadas por mi familia afectaron mi relación con el mundo. Han dificultado mi capacidad para aceptar y entender mis instintos (razón principal por la que Nietzsche llama nihilistas a las interpretaciones morales), y coartaron el libre juego de mi reflexividad (pensamiento, voluntad y juicio, según Hannah Arendt). A ellas debo mi escasez de sentido común y mis dificultades para encontrar un asiento político para mi forma de actuar.

Por algún lado leí que lo digno de pensarse nos azota a todos en algún momento. Lo *digno de pensarse* no es una pregunta en específico; alude a una experiencia en común entre seres humanos. Llega el momento cuando las interpretaciones aceptadas no contestan nuestras preguntas fundamentales y nos quedamos sin agarraderos. Mi momento llegó durante una Semana Santa. El sacerdote explicó la vida eterna usando la frase *por los siglos de los siglos, amén*. Escuché esas palabras familiares con una intensidad inusitada. Sentí ansiedad. No quería subsistir por los siglos de los siglos, ni reencarnar, ni que mi carne resucitara. Menos aún quería ser un espíritu descarnado en la presencia de Dios. Estaban claros mis instintos, no quería negar lo innegable: que iba a

morir, que había nacido en este lugar, en este tiempo, en este cuerpo y con esta comunidad.

Mi preocupación con la temporalidad agrietó el dique. Problematizó mi experiencia religiosa; no podía, ni puedo, entender el mundo sin la intensidad de lo sagrado. Me parecía una camisa de fuerza aceptar un dios padre, necesitaba diosas. Tenía más sentido el politeísmo. Sobre todo, me sabía secular, no dada a ideas religiosas. No fue fácil articular mis convicciones; como Jacob, estuve años luchando con un ángel que me dejó marcada.

Y llegó Nietzsche; concretamente en el segundo año de universidad, a mis dieciocho años. Recibí las buenas nuevas que era posible vivir sin creer en el dios cristiano o en cualquier otra divinidad; o también, que se podía concebir un mundo de dioses y diosas; que el sentimiento de lo sagrado y de la vida vivida intensamente no está reñido con aceptar la finitud de cuerpo y alma. Aún palpo la alegría y la sensación de libertad que sentí. Encontré alguien irreverente, preocupado por la temporalidad, enamorado de la intensidad de la vida, crítico acérrimo de la moralidad cristiana y con un instinto para lo sagrado. También encontré un pensador que me hacía sentir una mala conciencia por no estar al nivel de lo que él llama un espíritu libre.

Nunca he podido dejar fuera de juego las opiniones de Nietzsche en mis contiendas reflexivas. Hasta lo que rechazo, me resulta útil como abogado del diablo. El pensamiento de Nietzsche se me convirtió en algo *digno de pensarse*; digno de releerse a

través de una vida. Este ensayo es, pues, un intento de celebrar mis treinta años como lectora intermitente de Nietzsche, lectura que comenzó con mucho gusto y mucha mala conciencia a la vez.

## II. Carta a Petra E. Barreras del Río

Morovis, P.R.  
6 de junio de 1997.

Petra:

Hace mucho calor. Papi se nos rindió; no come y no sale de su cama. Gracias por sacar el libro de Nehamas de la biblioteca de Cayey. ¿Podrías renovarlo? Como te dije por teléfono, Nehamas tiene un capítulo sobre *the multifarious styles in Nietzsche*, dice que la multiplicidad de estilos lo ayudan a mantener un perspectivismo. Sé que te parecieron inconexas las páginas que te leí. Me sugeriste que escribiera sobre los distintos estilos, ya que deseo tratar varios de ellos. Es buena sugerencia. Haces falta.

Sandra

## III. Clasificación de géneros literarios en Nietzsche.

*“Giving style” to one’s character – a great and rare art! It is exercised by those who see all strengths and weaknesses of their own natures and then comprehend them in an artistic plan until everything appears as art and reason and even weakness delights the eye.*

290  
**Gay Science**  
(PN, 98 – 9)

La variedad de géneros en los textos nietzscheanos forma parte de la diversidad de estilos a la disposición del escritor. Alexander Nehamas incluye una breve enumeración de los géneros (NLL, 18-9) en su discusión sobre las implicaciones filosóficas de esta

diversidad. Predomina el género del ensayo. Nietzsche le incorpora rasgos estilísticos de otros géneros y disciplinas. Sus experimentos apuestan a que se puede integrar estilos y desmembrar la unidad del texto sin perder su capacidad para nombrar, comunicar y expresar; proclaman la ductilidad del género. Resumimos, con una que otra variación, la enumeración de Nehamas.

1. Tratado escolástico. Investigación que sigue la metodología de una disciplina del pensamiento. Tiene la voz formal del texto erudito. Es temático.
2. Ensayo filosófico-literario. Más experimental, más personal que el ensayo temático; con una variedad de temas y de estilos. Predomina el diálogo. Son ensayos de mucha intimidad; el lector se siente interlocutor o autor. Parece presenciar y hasta participar en el diálogo interno del pensador consigo mismo.
3. Aforismos. Son pensamientos cortos, teatrales, directos y rodeados de silencio. Están engranados en un texto bien estructurado.
4. Drama. **Así hablaba Zaratustra** consiste de una serie de ensayos a la manera de sermones cortos engarzados en la historia dramática de Zaratustra. Parecido a **Las mil y una noches**; donde las narraciones, que logran caracterizar al personaje, no son cuentos, sino meditaciones filosóficas.
5. Crítica autobiográfica. **Ecce – Homo** es hiperbólica, pero muy certera. La prosa es saltarina, con mucho humor y mucho aire.
6. Fragmentos y notas sueltas. No han pasado por el cedazo de la estructuración del autor; materia prima; pensamientos tomados al vuelo (a veces descartados).
7. Cartas. Como nuestras llamadas telefónicas, son contactos humanos.

8. Poemas y ditirambos. Concentran los temas y los estados de ánimo. Mayor referencia a la naturaleza.
9. Tratados polémicos. Justificaciones de posiciones asumidas.

#### IV. Carta a Octavio Ciano.

Hato Rey, P.R.  
10 de julio de 1997.

Jochi:

En el hospital. Es mi turno de velar a papi, que se nos deja morir de hambre. Todos en Río Piedras; mucha tensión. Salgo de aquí a estar con los nenes. Suquel se hace cargo de mami. He desarrollado un dolor muscular en la nuca y el hombro derecho. Me hace falta la clase de yoga. Petra ocupó mi turno una noche y me mandó a ver **Kama Sutra**. Me encantó. Extraño hablarte; en cuanto llegue a Morovis, te llamo. El ensayo de Nietzsche está en veremos. No voy a incluir la parte sobre meditación budista y la espiritualidad dionisiaca. Las generalizaciones no me dejan especificar estas dos pulsiones en mí. Cuando empecé a leer Nietzsche, también comencé a leer pensamiento oriental; Iván me llamó recordándome a Nietzsche cuando escribía mi ensayito sobre meditación.

También voy a sacar las tres páginas sobre el concepto de la acción en Arendt y Nietzsche. Bonnie Honig trabaja con estas comparaciones; ¡cómo me hubiera gustado tomar algún curso con ella! No tengo tiempo para escribir algo decente. Si yo fuera Nietzsche, lo que deseché terminaría en las colecciones póstumas de notas. Quería intentar los estilos de Nietzsche, pero no resultó. Nehamas dice que Nietzsche se recrea como personaje literario, como el personaje que escribe sus libros. Mi caracterización no puede darse usando los mismos estilos; no soy Nietzsche.

Sandra

V. Fogueos y pie forzaos.

*The great epochs in our life come when we gain the  
courage to rechristen our evil as what is best in us.*

116  
*Epigrams and Interludes*  
***Beyond Good and Evil***  
(BWN, 276)

DEL ETERNO RETORNO AL PIE FORZAO. El *pie forzao* estructura la décima y determina la controversia en el canto típico, tradición aún vigente en Morovis. Se improvisa para concordar con el *pie forzao*, tanto en rima como en tema. Algunos pasan a formar parte de la tradición mnemónica de los trovadores.

PRIMER PIE FORZAO: ETERNO RETORNO DE LO MISMO/ RECURRENCIA ETERNA DE LO MISMO. El eterno retorno es una mismidad que se repite. Si tuvo origen, fue en un pasado. No postula el retorno de la totalidad. La recurrencia postula la mismidad de cada momento y la mismidad de la totalidad. Es una simultaneidad en diferentes dimensiones. Si hablamos en términos de la temporalidad lineal; el origen de la recurrencia tiene un solo lugar: el presente. Este momento aquí y ahora, es el que se repitió, se repite y se repetirá simultáneamente. La recurrencia abre la posibilidad al más absoluto azar. Más que una modalidad del tiempo, asemejaría una modalidad espacial. Afecta la dimensión, como cuando se medita con campanas tibetanas y se tiene la impresión que el sonido atraviesa varias dimensiones de la audición. La percepción cotidiana de sonidos tiene algo chato. Se disciernen sonidos lejanos de los cercanos si se organizan. Las campanas tibetanas dan la dimensión sin que medie la reflexión.

“DIOS HA MUERTO.” Mi hija, a los seis años, tratando de entender los reclamos sobre la existencia de Dios de su madre y su abuela: “Ah mami, ya entiendo. Dios no existe, pero existía. Murió; pero cuando estaba vivo, vivía en Nueva York.”

SEGUNDO PIE FORZAO. LO DIONISÍACO. Es incorrecto atribuirle a Nietzsche un nebuloso, difuso instinto por lo sagrado; lo religioso en él es un instinto para formar dioses (WP, 534). Las epifanías de Dionisio en las artes dramáticas apuntan a un tipo de actividad realizativa, a una acción que no se deja especificar en términos de *poiesis*. Dionisio envuelve todo el ser en una danza, una dramatización trágica.

EPIFANÍA. Ví a Guedé en un *subway* de Nueva York. Era un anciano delgado, fibroso y fuerte. Llevaba un bastón en la mano y una malicia burlona en los ojos. Se sentó frente a mí y trazó círculos dirigidos a mi vulva. Tiene un aspecto de sexualidad cruda, se mofa de los romanticismos que son crasos, también. Es un dios de la muerte y aparece en épocas de protestas contra tiranos. Fuma y bebe. No es muy dado al habla; sátiro versado en finales y lujurias que nos hace quedar mal cuando fingimos refinamiento.

TERCER PIE FORZAO. LA VOLUNTAD DE PODER. Interpreta y organiza las relaciones dinámicas entre las fuerzas. Establece orígenes dentro de la recurrencia. Bataille prefiere llamarla voluntad de suerte. La voluntad es indiferente, cualquiera de las fuerzas puede triunfar. El predominio de una fuerza no hace que las otras desaparezcan; por lo tanto, siempre están en lucha. El querer, la voluntad, no descansa. Afirmación, negación, indiferencia y lucha; son aspectos de la voluntad que controla el dinamismo de las fuerzas. Cada momento de una fuerza triunfante implica la permanencia también de las no triunfantes. Querer un momento es querer la totalidad. El triunfo de una fuerza comienza un movimiento interpretativo que tiene dos vertientes: la

de la fuerza triunfante y la de las fuerzas dominadas, las fuerzas activas y las reactivas. La voluntad está ligada al concepto de temporalidad lineal; se sabe omnipotente respecto al futuro, pero limitada con respecto al pasado. Una vez instaurada una fuerza, se convierte en hecho; sólo otra fuerza triunfante en el futuro puede cambiar la interpretación de un hecho. El resentimiento de la voluntad es, precisamente, no poder cambiar el pasado.

PÁJAROS. En el Museo de Historia Natural en Nueva York hay un relieve en madera policromado que muestra unos pájaros picoteando la cabeza de un hombre. Parecen pájaros que logran trepanar cráneos. Un cartelito indica que el tallador nativo americano la tituló *Locura*. La noté claramente porque mi compañero dibujaba algo parecido en sus libretas. Sólo que su hombre era más angustiado y pequeño en comparación a los pájaros. Él decía que trataba de captar la imagen de un sueño.

LOU-LUISA. Luisa Capetillo conocía la libertad; era una mujer eminentemente pública y política. No sé los problemas que tuvo para afirmar su libertad de movimiento. Tal vez su imagen fuerte de entrada – en pantalón y chaqueta de hombre – le evitaron pequeñas confrontaciones cotidianas. Le recordaba con orgullo a su hija que no la había bautizado. Tal vez la niña tuvo problemas, como los que tienen mis hijos, que desearían una mamá más parecida a las otras mamás. Añoro su espíritu libre, mientras lucho por no vivir tan resentida.

CUARTO PIE FORZAO. EL RESENTIMIENTO. Hay dos aspectos del resentimiento que hacen referencia a la voluntad: la descripción del sentimiento de impotencia de las fuerzas reactivas ante las activas y el sentimiento de impotencia de la voluntad ante el

pasado. El resentimiento obtura al tiempo; en lugar de un azar eternizable, el círculo vicioso.

LA ARAÑA Y LA LUNA ENTRE LOS ÁRBOLES. Sobremesa: papi, sin memoria, expresa su coraje maldiciendo la hostia. Sabe que mami va a sublevarse. Ella canta, en un falsetto cascado por la edad: “Yo te adoro hostia divina.” Mi hija pregunta si su abuelo cree en Dios. Él no responde, lo hace mami. Contesta y advierte a mi padre: “Claro que crees. No puedes renegar de lo que tus padres fueron. Dios es lo más importante para mí y no me hubiera casado contigo si no creyeras.” Mami regresa a la cocina; pausa que mi hija aprovecha para decirme al oído: “¡Lo que ella más quiere y es una leyenda!”

QUINTO PIE FORZAO. NIHILISMO. Vivo en un país donde los crímenes de violencia doméstica rivalizan en las noticias con los asesinatos relacionados al tráfico de drogas. Si tomamos en consideración la corta edad de los muchachos que asesinan y son asesinados, vivo en un país que ataca lo que Arendt llamó la natalidad, la capacidad para lo nuevo; la esperanza de que habrá novedad porque hay gente nueva en el mundo. Un grupo substancial de jóvenes no supera los treinta años. No llegan a la edad cuando Zaratustra se aleja de la *polis* e inicia su mayor tensión como persona; los años de soledad creativa que culminan con su re-entrada al mundo en busca de un grupo afín de espíritus libres.

MÁS ALLÁ DEL HOMBRE, SUPERHOMBRE. Sueño de mi hijo a los cuatro años. “Mami, estaba en una montaña, en la parte alta. Extendí los brazos hacia el frente y moví mis dedos. De ellos salían muchas estrellas.”

## VI. Carta a Myrna Nieves Román

Morovis, P.R.  
25 de agosto de 1997.

Myrna:

Te envió *Iluminaciones* y *Batracios*. Papi ha mejorado mucho; camina, come y habla ( la misma incoherencia de los últimos tres años). Me decías que en Morovis tengo tiempo de escribir. Tal vez, pero la vida hogareña es un perpetuo campo de batalla. Estoy gritona, mal hablada, impaciente y dura. Los nenes también. Decía Nietzsche que teníamos que vivir la vida como si se fuera a repetir eternamente de la misma manera. No paso esa prueba existencial. Batallo con el ensayo de Nietzsche. Quiero incluir el boceto que te leí cuando viniste el mes pasado. Tenías razón en decirme que necesita más elaboración; he pensado novelizarlo más tarde. El boceto explora la posibilidad de un Zaratustra en mi área, nada más.

Sandra

VII. En serio y en broma (Incipit tragoedia, incipit parodia, incipit Zaratustra).

*I would believe only in a god who could dance. And when  
I saw my devil I found him serious, thorough, profound, and  
solemn: it was the spirit of gravity – through him all things fall.*

*Not by wrath does one kill but by laughter.  
Come, let us kill the spirit of gravity!*

*On Reading and Writing.  
Thus Spoke Zarathustra.  
(BWN, 153)*

DE POR QUÉ EN PUERTO RICO YA NO SE CULTIVA. “La erosión del terreno y la topografía de montañas y mogotes dificultan la agricultura,” decía un maestro de escuela superior a sus estudiantes. Juan Bobo, que estaba a punto de terminar cuarto año, le dijo: “Mr. Eso no es cierto. Ma dice otra cosa.” El maestro no conocía el historial de Juan Bobo, vino en intercambio de una escuela bilingüe en Chicago, y le permitió hablar. “Ma dice que ya no se cultiva porque cada vez que se ara se desentierran los fusiles y las balas que escondieron en los montes los que no llegaron a tiempo a varias insurrecciones. Pero

“Mr., ese temor está pasao. Ahora cualquier hijo de vecino que controla un punto de droga o que es un policía que le quiere quitar el control, tiene metralletas. Y los mogotes los aplanan con máquinas, sin ningún problema, para urbanizar.”

HOW THE “ TRUE WORLD” FINALLY BECAME A FABLE	DE CÓMO LA “NACIÓN PUERTORRIQUEÑA” FINALMENTE SE CONVIRTIÓ EN FÁBULA
The History of an Error	La historia de un error
<p>1.The true World – attainable for the sage, the pious, the virtuous man; he lives in it, <i>he is it</i>.</p> <p>(The oldest form of the idea, relatively sensible, simple, and persuasive. A circumlocution for the sentence “I, Plato, <i>am</i> the truth.”)</p>	<p>1.La nación – un logro para el criollo/jíbaro, el artista y el revolucionario: él vive en ella, él la es.</p> <p>(La forma más antigua de la idea, relativamente sensible, simple y persuasiva. Un circunloquio para el enunciado, “Yo, Betances <i>soy</i> el antillano.”)</p>
<p>2. The true world – unattainable for now, but promised for the sage, the pious, the virtuous man (“for the sinner who repents”).</p> <p>(Progress of the idea: it becomes more subtle, insidious, incomprehensible; - <i>it becomes female, it becomes Christian.</i>)</p>	<p>2. La nación puertorriqueña – no se puede lograr todavía, pero se le promete al jíbaro, al artista y al nacionalista (“para el que se sacrifique por la patria”)</p> <p>(Progreso de la idea de nación; se tornó más sutil, insidiosa, incomprensible, - se tornó albizuista.)</p>
<p>3. The true world – unattainable, indemonstrable, unpromisable; but the very thought of it - a consolation, an obligation, an imperative.</p> <p>(At bottom the old sun, but seen through mist and skepticism. The idea has become elusive, pale, Nordic, Königsbergian.)</p>	<p>3. La nación puertorriqueña – no se puede alcanzar, no es demostrable, no se puede prometer, pero el mero pensamiento de ella – una consolación, una obligación, un imperativo.</p> <p>(En el fondo, el viejo sol, pero visto a través de la bruma y el escepticismo. La idea se tornó elusiva, pálida, nórdica, muñocista.)</p>
<p>4. The true world – unattainable? At any rate, unattained. And being unattained, also <i>unknown</i>. Consequently, not consoling, redeeming, or obligating: how could something unknown obligate us?</p> <p>(Gray morning. The first yawn of reason. The cockcrow of positivism.)</p>	<p>4. La nación puertorriqueña - ¿inalcanzable? En todo caso, inalcanzada. Y como no se alcanzó, también es desconocida. En consecuencia, no consuela, no redime y no obliga: ¿cómo algo desconocido va a obligarnos?</p> <p>(Mañana gris. El primer bostezo de la razón. El canto de gallo de la estadidad.)</p>
<p>5. The “true” world – an idea which is no longer good for anything, not even obligating – an idea which has become useless and superfluous –</p>	<p>5. La “nación” puertorriqueña – una idea que ya no sirve para nada, ni siquiera obliga – una idea que se tornó inservible, superflua – <i>En consecuencia</i>, una</p>

<p><i>consequently</i>, a refuted idea: let us abolish it!</p> <p>(Bright day; breakfast; return of <i>bon sens</i> and cheerfulness; Plato's embarrassed blush; pandemonium of all free spirits.)</p>	<p>idea refutada: ¡abolámosla!</p> <p>(Día claro, <i>breakfast</i>; retorno del buen humor rosellocista; sonrojo avergonzado de Betances; pandemonio para todos los espíritus libres.)</p>
<p>6. The true world – we have abolished. What world has remained? The apparent one perhaps? But no! <i>With the true world we have also abolished the apparent one.</i></p> <p>(Noon: moment of the briefest shadow; end of the longest error; high point of humanity; INCIPIT ZARATHUSTRA.)</p> <p style="text-align: right;"><i>Twilight of the Idols</i> (PN, 483)</p>	<p>6. La nación puertorriqueña – la abolimos. ¿Qué mundo quedó? ¿El de los puertorriqueños, tal vez? ¡Pero no! <i>Al abolir la nación puertorriqueña, también abolimos el mundo de los puertorriqueños.</i></p> <p>(Mediodía: momento de la sombra más corta; sol de Jayuya; fin del error más largo, punto álgido de los boricuas. INCIPIT DEMIBÁN.)</p>

## BOCETO DE UN ZARATHUSTRA BORICUA.

### I

Cuando Demibán tenía treinta años abandonó el apartamento de la Norzagaray que ocupaba desde que salió de la cárcel. Se retiró a las montañas de Cibuco en Corozal, donde vivió en compañía de su perra sata Chichi y de sus animales salvajes: el guaraguo y las iguanas. Compartió consigo mismo, sin aburrirse, por espacio de diez años. Gozó de la naturaleza tropical, sembrando orquídeas y un huerto de especies que Yoralis, la agrónoma que arrendaba su finca, vendía a los puestos de la plaza de mercado en Río Piedras. Necesitaba muy poco para subsistir en la casita del desaparecido agregado que heredó, con la finca, cuando murieron sus padres.

El arresto por vender drogas a sus amigos universitarios lo enseñó a resistir la tentación de convertirse en un *yuppie* caribeño y a curarse de aquellos que intentaban mantenerlo donde había comenzado; como un muchacho inteligente, simpático, buen jugador de baloncesto que proveía los vicios inocuos, pero ilegales, de un grupo de amistades con

dinero. Su independencia de los clanes de la droga lo convirtieron en presa fácil de la justicia. Pero Demibán encontró en la cárcel espacio y tiempo para leer, pensar, practicar yoga y artes marciales. Se endureció ante las presiones de su antigua vida y salió airoso en los años de regreso a la universidad, donde terminó su maestría en filosofía con muchachos más jóvenes que desconocían su pasado. No sentía vergüenza, pero prefería no explicar mucho. Eran otros sus intereses.

En Corozal su pasado y su presente singular no eran desconocidos. Allí había pasado sus primeros años, único hijo de una familia hartamente conocida en el pueblo. Su padre, Roberto Canales, fue un arqueólogo y espeleólogo en el área Centro – Norte. Su madre, Ileana He, una maestra nacida y criada en Nueva York, de padre húngaro y madre puertorriqueña. Demibán era el único fruto del matrimonio de sus padres, que se conocieron cuando Ileana llegó a Corozal persiguiendo entrenarse en el pasado yerbatero de su abuela materna.

Demibán contaba en Cibuco con un radio-casette de transistores que le permitía oír **Los analistas** con Néstor Figueroa Lugo, **Cultura isleña**, y escuchar su muy particular y extensa colección de música. Asistía a los festivales de trovadores y conocía también uno que otro buen artesano. No estaba interesado en establecer vínculos de negocios o familiares. Era reconocido, pero casi todo el mundo lo dejaba solo. Más que por su encarcelamiento, o por su presente casi ermitaño, a Demibán le sacaban el cuerpo porque sus conocidos le temían a su indiferencia por los extraños fenómenos que los pugilataban a ellos: ovnis, monstruos como el chupacabras, criminales adolescentes que

roban y matan por controlar puntos de drogas, y los ubicuos *federales*, burócratas de tercer y cuarto rango enviados a supervisar. Los vecinos entendían que solamente un depredador vive sin miedo de otros depredadores.

#### VIII. Carta a Oscar Lamourt Valentín.

Morovis, P.R.

26 de septiembre de 1997.

Oscar:

Me alegró verte en Lares. Me sorprendí cuando dijiste que tu mamá murió, porque en estos meses papi estuvo al borde de la muerte. Compartimos la experiencia de vivir con nuestros padres en su vejez. Gracias por los dos ensayos que me diste. Sigo creyendo que tu interpretación del siglo diecinueve es muy importante. El ensayo sobre la Virgen del rosario de Lares me ayudó a completar mis lecturas de Betances para lo que escribo. Dices que en Lares se dio una promesa entre cuatro grupos (dos extranjeros – europeos y africanos – y dos autóctonos – boricuas y caribes). Es una pena que yo no sea historiadora; me gustaría documentar lo que me parece una visión poética y profunda de nuestro pueblo. Creo también que esa visión explica la dificultad en constituir la república que se proclamó en Lares; se nos hace difícil aceptar quiénes fueron los grupos que se prometieron entre sí formar una república.

Sandra C. Barreras del Río.

#### IX. De promesas y aspiraciones extremas.

*Exiles shall you be from all father – and forefather – lands!  
Your **children's land** shall you love: this love shall be your  
new nobility – the undiscovered land in the most distant sea.  
For that I bid your sails search and search.*

*In your children you shall make up for being the children of  
Your fathers: thus shall you redeem all that is past. This new  
tablet I place over you.*

*12. On Old and New Tablets,  
Thus Spoke Zarathustra  
(PN, 316)*

DEL ARTE Y LA POLÍTICA. En Nietzsche, el hacer poético (poiesis) alcanza dimensiones paradigmáticas. Aún el carácter singular de cada ser humano es una cuestión de estilo; es decir, de crear un todo artístico de nuestra vida, de interpretar la vida propia como una ficción significativa. No obstante, su culto al dios Dionisio recalca también el aspecto realizativo del arte; donde se pone en juego la totalidad del ser en una actividad que no tiene resultados fuera de sí misma y, por lo tanto, no responde a la caracterización de *poiesis*. El arte, para Nietzsche, tiene aspectos *poieticos* y realizativos.

En el ensayo “*Nietzsche’s Political Aesthetics*,” Tracy B. Strong analiza los últimos escritos de Nietzsche como un intento de expresar, aún dentro de la locura, su búsqueda política. Su ansiedad final, dice Strong, fue actuar y su último *gran tropo* (*master trope*), la política (NNS, 154)

*Whereas in the **Birth** and the earlier writings, Nietzsche had seen an aesthetic experience as making the recognition of self and other and thus politics possible, at the end of his life he thinks that a political act is necessary to make the aesthetic experience possible.*

(NNS, 169).

Strong entiende que aún en sus primeros escritos Nietzsche propone el arte como una posibilidad de transformar la política (NNS, 156). El arte no sólo crea las cosas del mundo, sino que le presta sentido, un sentido mundano, a nuestras experiencias en él.

*The elaboration of metaphors into a framework – a working of art – gives us a world together, a world of differences and thus of language and politics.*

(NNS, 159)

La lectura de Strong acerca a Nietzsche a las posiciones de Hannah Arendt y su maestro – amigo Karl Jaspers, quienes estimaban que los acontecimientos políticos del siglo veinte – e.g., la erosión del espacio público, la cultura de masas, la desaparición del espacio privado, la desaparición de la acción en el mundo político – constituían *lo digno de pensarse*. No obstante, Strong piensa que Nietzsche, a pesar de confrontar las políticas de dominación, termina proponiendo otro tipo de dominación. Ante esta alternativa, interpretar a la política como un tropo, quizás el gran tropo, implica mantener la mundanidad sin subsumirla a una ideología de dominio.

#### RECORDAR Y OLVIDAR.

*Now this animal which needs to be forgetful, in which forgetting represents a force, a form of **robust** health, has bred in himself an opposing faculty, a memory, with the aid of which forgetfulness is abrogated in certain cases – namely in those cases where promises are made.*

*I, Second Essay  
**On the Genealogy of Morals**  
(BWN, 493)*

El primer párrafo de **La genealogía de la moral** (BWN, 493) describe el olvidar y el recordar como dos fuerzas activas en el ser humano. El olvido es necesario para la conciencia humana porque permite digerir las experiencias, permite concentrarnos en el presente, y deja espacio para lo nuevo. Olvidar es una fuerza represiva activa. No obstante, el *animal humano* tuvo que desarrollar una fuerza opuesta al olvido, el recordar. El recuerdo, que usualmente asociamos con el pasado, le da al hombre seguridad en su futuro. El propósito fundamental de la fuerza activa que es recordar le permite al hombre

hacer promesas; le es lícito prometer porque recuerda sus actos voluntarios y sabe que puede cumplirlos aunque se interpongan varias experiencias entre la promesa y el momento de cumplirla. El hombre aprende a interpretar en términos de cadenas causales y se hace responsable por el futuro.

Hannah Arendt, en **La condición humana**, menciona este parágrafo de Nietzsche como seminal para entender la importancia del prometer para la acción política. Arendt contrasta dos actos políticos de importancia para las personas que comparten una polis; el perdonar y el prometer. El perdonar libera a los seres humanos de las consecuencias de sus actos; la promesa da continuidad en el futuro. Ambas acciones, decía Arendt, son públicas, suponen una comunidad.

LA HISTORIA Y EL PRESENTE. En *“The Uses and Abuses of History,”* Nietzsche habla de darle demasiada importancia a la conciencia histórica. Es un análisis de cómo el historicismo, desarrollado intensamente en el siglo diecinueve, puede ir en detrimento de la formación de una juventud que pueda actuar e imprimir su carácter a la vida. La distinción es entre una concepción de la historia que le resta energías al presente, por considerarlo epigonal, y una manera de entender la historia que ayude a los jóvenes a vivir mejor. Nietzsche propone como ejemplo a los griegos, que podrían considerarse epígonos de las viejas civilizaciones asiáticas, pero que olvidaron el peso de ese pasado y pudieron convertirse en creadores del futuro. Nietzsche atribuye la capacidad griega de actuar al famoso dicho del Oráculo de Delfos: “Conócete a ti mismo.”

*...The Greeks gradually learned to organize the chaos by taking Apollo's advice and thinking back to themselves, to*

*their own true necessities, and letting all the sham necessities go. Thus they came into possession of themselves, and did not remain for long the epigone of the whole East, burdened by their inheritance.*

(UAH, 72)

EL OLVIDO COMO FACULTAD ACTIVA. En *India's Untold War of Independence*, un artículo sobre el primer ejército nacional hindú en el *New Yorker*, Amitav Ghosh cerró su recuento explicando que su padre, como muchos otros hombres de su generación, se mantiene en silencio sobre el racismo que sufrió cuando pertenecía al ejército británico en los últimos años del **Raj**. En parte, sugiere, debido a la vergüenza de un pasado de sumisión a un gobierno malsano (“evil”).

*... But it also was the silence of collusion – mute recognition that many aspects of that evil would be projected into the future.*

*I came of age long after Independence, and I had no direct experience of colonialism. I grew up in an India that, despite all its problems, was a vigorous, noisy, rapidly changing nation. In my generation, we reserved our ire for the present, for the country's visible failures... This was something that my father had known instinctively: he knew that I would not understand the secret compacts, the silences, and the subterfuges that surrounded the life of his generation. His silence, like Independence itself, had spared me the knowledge.*

*For the world outside, and for Britain in particular, the fiftieth anniversary of India's Independence has become an occasion for a huge outpouring of Raj nostalgia. In India, on the other hand, there is a noticeable lack of enthusiasm, or even interest, in the event.*

*For India, fifty years is not long enough.*

*The New Yorker,*  
*June 23&30, 1997, (121)*

EN LAS SECULARES MONTAÑAS DE LARES. En el repertorio de mitologías que conocemos, las montañas son sagradas; no es muy común llamarlas seculares. En cambio, la proclama de una república, el establecimiento de asambleas y la institución de foros para los ciudadanos, son reconocidas como las grandes actividades seculares de los hombres. El ser humano, decía Aristóteles, es un animal político. En 1868, un grupo de puertorriqueños (que también se denominaban boricuas) abrió un espacio político al *nosotros* que somos el pueblo puertorriqueño. En esas montañas se declaró a Puerto Rico una república; una cosa pública.

SOBRE ZARATUSTRA. Zaratustra, es un personaje trágico porque es un hombre que vive hasta el límite las paradojas de ser humano. Busca compañeros para compartir su condición humana, pero no los encuentra. Habla de discípulos, amigos e hijos; pero es un personaje solo. Actuar, tener una vida política requiere una comunidad, un grupo. Zaratustra es trágico porque llega demasiado temprano para encontrar su comunidad, O, tal vez, como pensaba Bataille, postular un hombre que viva desde su totalidad, hace la acción imposible.

*Nietzsche no puede definirla de manera precisa, pero ella le anima: la asume de parte a parte. Arder sin responder a ninguna obligación moral, expresada en tono dramático, es sin duda una paradoja. A partir de ahí es imposible predicar o actuar. De ello se desprende un resultado que desconcierta.*

(SN, 13)

*Vivo, si se quiere verlo así, rodeado de hombres extraños, a cuyos ojos la tierra, sus azares, el inmenso juego de los animales, mamíferos, insectos, tienen la estatua no tanto de ellos mismos -o de las necesidades que les limitan – como de lo ilimitado, de lo perdido, de lo ininteligible del*

*cielo. Para tales seres risueños, el señor Nietzsche es un principio un problema menor... Pero ahí está ...*

*Tales hombres {como Nietzsche}, evidentemente, no abundan.... debo decirlo de inmediato.  
Excepto con pocas excepciones, mi compañía sobre la tierra se reduce a Nietzsche...  
Blake o Rimbaud son pesados y suspicaces.  
La inocencia de Proust, la ignorancia en que se mantuvo de los vientos de afuera, le limitan.  
Sólo Nietzsche se hizo solidario de mí al decir nosotros. Si la comunidad no existe, el señor Nietzsche es un filósofo.*

Lo que Battaille dice de Nietzsche puede aplicársele a ese personaje que es Zaratustra, el ateo; como lo llama su creador en *La voluntad de poder* (WP, 535).

DEL TIEMPO Y EL TEATRO. El teatro une los dos aspectos del arte: es poiético y también realizativo. Une también la más absoluta sujeción a un libreto ya escrito con la más absoluta espontaneidad en la escena. El actor de teatro, decía un amigo que se entrenó en teatro en su juventud, es un maestro del tiempo (¿estará traduciendo *timing* o *tempo* como tiempo?). Tiene que responder instantáneamente a la situación dramática, estar ahí, en el presente del teatro, en carácter y manejando su cuerpo, su afecto y su inteligencia como instrumento del personaje. Un buen actor de teatro trastoca el tiempo de la audiencia, que también responde con su afecto, con su inteligencia y su cuerpo a la situación teatral. Lo que se logra en el teatro es efímero porque, al terminar la representación, se instaura de nuevo el tiempo cotidiano y se pierde ese momento de absoluta presencia, de inmediatez. Podemos recordarlo más tarde, cuando tanto actores como espectadores ya no participan de ese momento de *Kairos*.

## IX – Saliendo, también por la cocina

*Un belém para Cortijo, un belém para Maelo;  
y un belém para mi pueblo, como le gustaba a él.*

CONMEMORAR. Decía que este ensayo es una celebración de mis treinta años de lectora de Nietzsche. Se me ha contagiado el malhadado gusto por las celebraciones. O quizás debiera decir conmemoraciones, palabra neutral que no toma en consideración si el evento rememorado nos complace, nos llena de oprobio o nos parece repugnante. Muchos eventos se nos han convertido en problemáticos, inaceptables en su totalidad, pero reconocemos la necesidad de repensarlos o, como diría Nietzsche, de rumiarlos. Conmemorar es compartir nuestra reflexión con otras personas; conmemoramos en público lo que, en privado, (*aquí en la soledad, conmigo misma* usando una frase de Julia de Burgos), nunca ha dejado de preocuparnos o de darnos pie –como el pie forzado- para pensar.

Nací tarde para celebrar el centenario del nacimiento de Nietzsche en 1944. No llegaré con vida al bicentenario de su nacimiento (2044). De llegar, a mis noventa y cuatro años, estaré más que contenta si todavía recuerdo de quién se trata cuando se habla de Nietzsche. Me consideraré afortunada si, al oír su nombre, puedo parafrasear su comentario sobre Wagner: “Nietzsche, él fue muy importante para mí”. Tal vez Rafael o Luciana, mis hijos, celebren la fecha en mi nombre.

Se aproxima el 1998, año en que se cumplen dos centenarios importantes para Puerto Rico; la corta autonomía bajo el régimen español y el comienzo del régimen norteamericano en la Isla. Las *cerebraciones* en torno a estas fechas dejan un sabor amargo. Prometen ser difíciles. Tal vez por eso, mi lectura en puertorriqueña de Nietzsche, concentra en los aspectos políticos y los aspectos religiosos. Mi lectura responde a mis preocupaciones más significativas; que mis hijos y yo podamos vivir una vida intensamente vivida en el ámbito del *yo* y que tengamos un espacio público libre para actuar como un *nosotros*. Como otros de sus lectores, respondo a Nietzsche visceralmente, sin poder evitar ponerme en juego.

IX – Carta a Iván Silén

Morovis, P.R.  
30 de octubre de 1997.

Iván:

Terminé el ensayo de Nietzsche. Pienso revisarlo y enviártelo esta semana. Quisiera hacer eco de tus palabras iniciales en el ensayo *Del exilio a la parianía*. “Vamos a asumir otra vez el ensayo con esa conciencia brutal del que sabe que puede fracasar”. (NDR, 137) Quería mantener mi promesa de escribirlo, pero tenía temor al fracaso. Gracias por darme esta oportunidad. Me alegra mucho que lo leas.

Saludos,

Sandra